



newsletter del observatorio n°40

1 de marzo de 2011

El nivel educativo de las mujeres y los varones: ¿Influye de igual manera en la vivencia de la maternidad y la paternidad?¹

Por Carina Lupica

La desigualdad es uno de los problemas sociales más acuciantes en nuestro país y plantea números interrogantes acerca de sus causas. Para responderlos, resulta interesante adoptar la perspectiva de las capacidades y analizar de modo específico las condiciones que poseen las personas para transformar las oportunidades materiales o institucionales en realizaciones concretas de sus vidas.

De acuerdo con lo establecido por el PNUD (2010: 33-34)², "las capacidades son aquellos bienes creados por la sociedad de los que las personas se apropian –como salud, participación, ingresos, educación, seguridad, sentido de pertenencia– y que les permiten en mayor o menor medida elegir libremente y realizar efectivamente sus proyectos de vida".

Se pretende entonces indagar sobre la existencia de desigualdades en una las capacidades básicas: la educación. Se intentará dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Cuál es el nivel educativo de las mujeres y los varones en la Argentina?, ¿Existen diferencias según haya o no hijos e hijas en el hogar?, ¿Tiene la educación el mismo valor para la mujeres y los varones, para las madres y los padres?, ¿Cómo influye la realidad educativa en la vivencia de la maternidad y la paternidad, y en el desarrollo de los hijos e hijas?.

Para contestar estos interrogantes, se ha seleccionado un conjunto básico de indicadores que ofrece una perspectiva general de la situación educativa de las mujeres y de los hombres desagregada por la posición de parentesco que ocupan en el hogar, y distinguiendo si en él viven o no hijos e hijas.

El objetivo es esclarecer el contexto educativo familiar en el que nacen y crecen los niños y niñas en este país, en qué planos se avanzó y qué desafíos es preciso enfrentar para lograr un desarrollo equitativo, mediante la adopción progresiva de políticas que revaloricen el aporte que madres, padres y familias hacen a la sociedad.

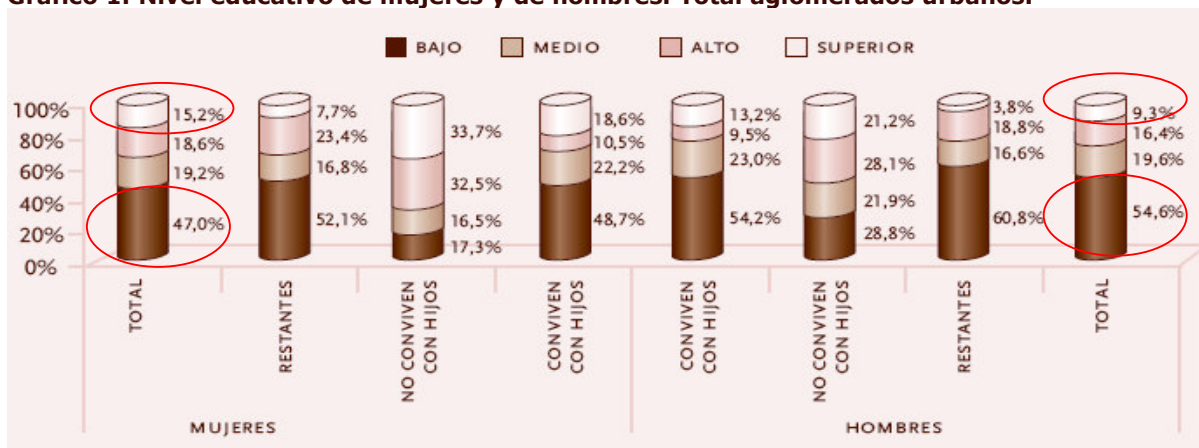
¹ Para más información ver Lupica, C. (2010). "Los hijos ¿influyen de igual manera en la vida de las mujeres y de los hombres?" Anuario de la Maternidad 2010. Observatorio de la Maternidad, Diciembre. Disponible en www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx

² Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD (2010): "Desarrollo humano en Chile 2010. Género: los desafíos de la igualdad". Santiago de Chile, marzo.

El nivel educativo de las mujeres y los hombres en la Argentina³

En este país, la Ley de Educación Nacional Nro. 26.206 (2006)⁴ establece que la educación formal es obligatoria hasta terminar el nivel secundario de estudios. A pesar de eso, prácticamente uno de cada dos ciudadanos no lo logra: el 47,0% de las mujeres y el 54,6% de los varones de 14 a 49 años de edad, se encuentran en esa situación. En contraposición, en la cúspide de la pirámide educativa, una proporción menor finaliza los estudios terciarios o universitarios: 15,2% de mujeres y 9,3% de hombres, lo hacen.

Gráfico 1: Nivel educativo de mujeres y de hombres. Total aglomerados urbanos.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 2º semestre 2006.

Nota: Bajo: primario incompleto, primario completo, secundario incompleto; Medio: secundario completo; Alto: terciario/universitario incompleto; Superior: terciario/universitario completo.

Si se analiza dicha información según sexo de la población, se puede concluir que **la situación educativa femenina ha superado la masculina**: el 47,0% de ellas tienen un nivel educativo bajo; 19,2%, medio; 18,6%, alto; y 15,2%, superior. Mientras que entre ellos, estos porcentajes son 54,6%; 19,6%; 16,4%; y 9,3%, respectivamente.

Ahora bien, ¿qué sucede cuando hay hijos en el hogar?. Por un lado, **las mujeres y los varones que conviven con hijos alcanzan menores niveles educativos que aquellos que no comparten con hijos la vida diaria**: las madres tienen tres veces más probabilidades de tener bajo nivel educativo (48,7%) respecto a las mujeres sin hijos (17,3%), mientras que la proporción de hombres que conviven con hijos y no logran completar el secundario (54,2%) duplica a la de los que no conviven a diario con descendencia (28,8%).

Por otra parte, **la convivencia con hijos influye notablemente en las posibilidades de las personas de continuar los estudios, en especial entre las mujeres**: las mujeres y los hombres sin hijos duplican las probabilidades de ingresar e incluso finalizar los estudios

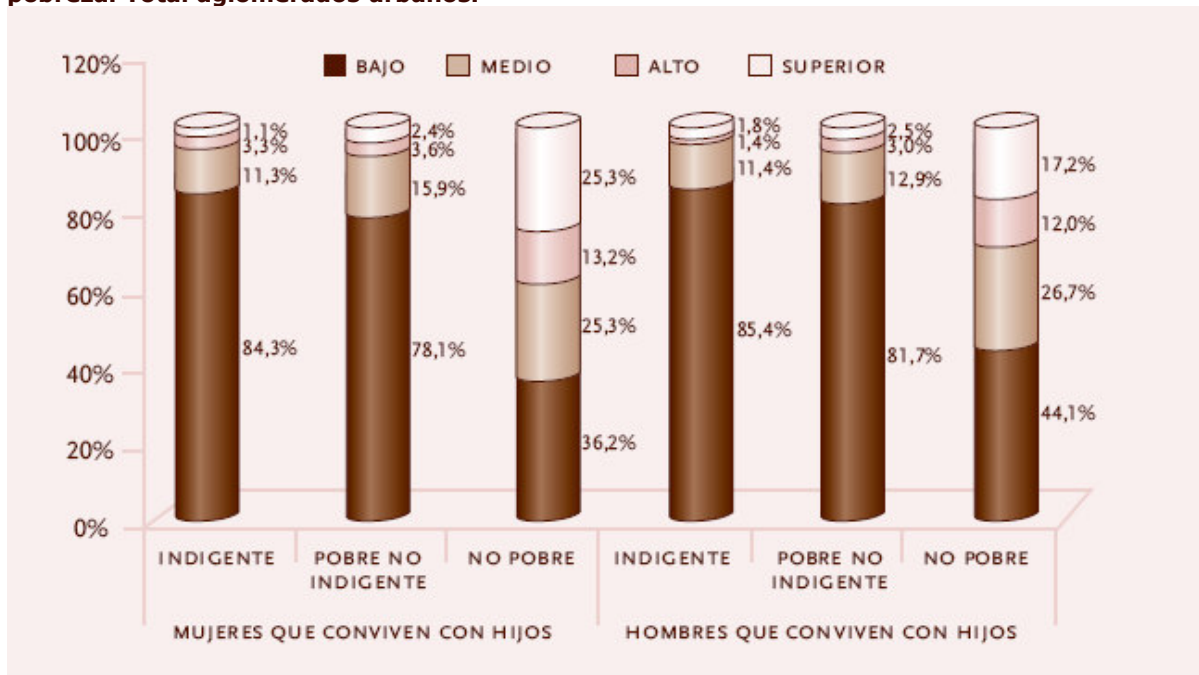
³ Los datos que se presentan surgen de un estudio exploratorio y descriptivo sobre el universo de análisis de las mujeres y los hombres, de 14 a 49 años de edad, llevado a cabo mediante el procesamiento de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) para el año 2006. El universo de estudio se dividió en seis categorías: mujeres que conviven con hijos; mujeres que no conviven con hijos; restantes mujeres; hombres que conviven con hijos; hombres que no conviven con hijos; restantes hombres (Ver anexo metodológico, Anuario de la Maternidad 2010). Debido a la imposibilidad de vincular directamente a una madre o a un padre con sus hijos a través de la información proporcionada por esta base de datos, se optó por recurrir a variables sustitutivas (proxys). Así, se definió como "madres" a las mujeres que tienen entre 14 y 49 años de edad (están en edad fértil), son jefas de hogar o cónyuges del jefe de hogar, y habitan en hogares en los cuales hay al menos un hijo. De esta manera, y con el objetivo de construir categorías comparables de mujeres y de varones, se observaron los hombres en el mismo grupo etáreo en que son jefes de hogar o cónyuges de la jefa de hogar y habitan en hogares en los cuales hay al menos un hijo. Sin embargo, no sería del todo correcto identificarlos como "padres" de igual modo que se hace con las madres. Entre otros motivos, porque entre ellos la edad fértil es más prolongada, no siempre quien convive con los hijos es el padre biológico, y muchos hombres que no conviven con sus hijos asumen y ejercen con responsabilidad su rol de padres. Pese a esto, es altamente probable que los jefes de hogar o cónyuges que conviven con hijos cumplan el rol de "padres sociales" o ejerzan cotidianamente el "trabajo de padres". Es decir, son hombres que adoptan papeles trascendentes en la familia sin importar su conexión biológica o legal con los niños, y aprenden y asumen los roles de cuidados y de paternidad.

⁴ La Ley de Educación Nacional Nro. 26.206 sancionada en 2006 extendió la obligatoriedad de la educación formal al nivel secundario, lo que significó un incremento de diez a doce trece años obligatorios.

superiores respecto a aquellas y aquellos que conviven a diario con hijos: entre las mujeres sin hijos, el 66,2% ingresa o finaliza el terciario o la universidad en contraposición al 29,1% de las madres. Entre los hombres, los porcentajes son 49,3% y 22,7%, respectivamente.

Adicionalmente, si se desagregan los indicadores educativos por situación socioeconómica de la población, **se distingue la existencia de una proporción elevada de jefes o cónyuges de 14 a 49 años de edad con hijos a cargo que tiene muy pocos años de educación formal**: el 78,1% de las mujeres pobres y el 84,3% de las indigentes no completaron el nivel secundario de estudios, tampoco el 81,7% y el 85,4% de los varones, respectivamente.

Gráfico 2: Nivel educativo de mujeres y de hombres que conviven con hijos según indicador de pobreza. Total aglomerados urbanos.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 2° semestre 2006.
 Nota: Bajo: primario incompleto, primario completo, secundario incompleto; Medio: secundario completo; Alto: terciario/universitario incompleto; Superior: terciario/universitario completo.

Se conforma entonces un conjunto de hogares dentro de un contexto educativo familiar crítico, en el cual nacen y crecen muchas niñas y niños en la Argentina: ocho de cada diez jefes de hogar o cónyuges con hijos en hogares pobres tienen bajo nivel educativo, pues no culminaron los doce años de estudios que se consideran como mínimos para poder acceder a un trabajo que les permita conseguir el bienestar familiar (Cepal, 1994: 95)⁵.

La educación, ¿influye de igual manera en la vida de las mujeres y los varones?

La evidencia muestra que la respuesta a este interrogante es negativa, al menos en tres sentidos. Primero, porque si bien la educación amplía los horizontes de todos los individuos y constituye un incuestionable beneficio, influye más entre ellas que entre ellos en la vivencia de la maternidad y la paternidad, es decir, en la edad a la que tienen hijos y la cantidad de hijos que tienen. Segundo, el nivel educativo de las madres contribuye de manera importante en la salud y las posibilidades de desarrollo en la vida de los hijos. Y tercero, la realidad educativa de ellas condiciona más sus posibilidades de ingresar y desarrollarse en el mercado laboral, que en el caso de los hombres.

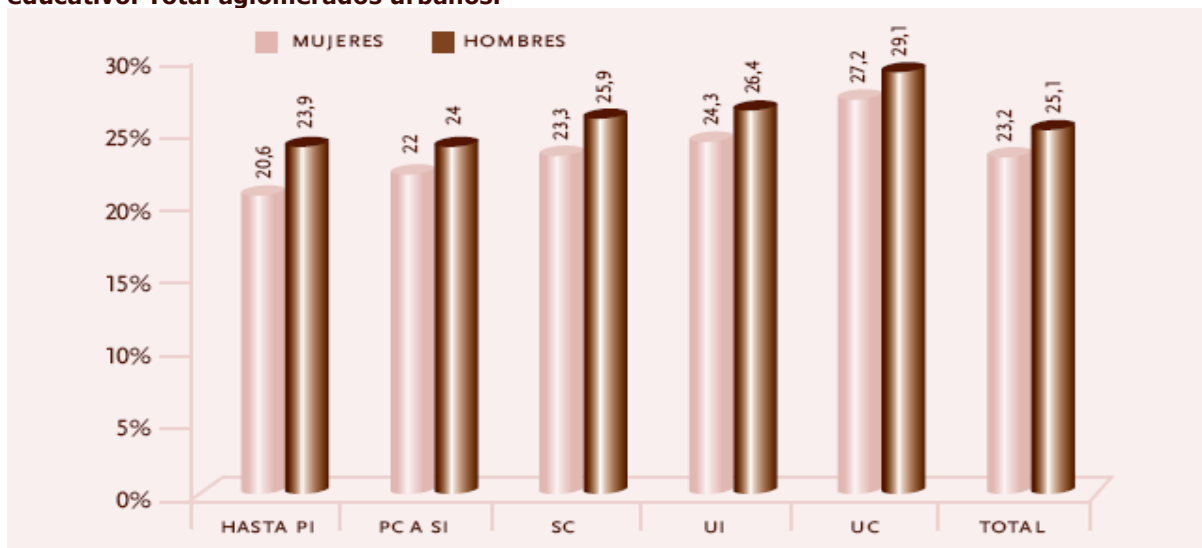
⁵ CEPAL (1994). "Panorama Social de América Latina 1994". Santiago de Chile.

a. Nivel educativo, maternidad y paternidad

En promedio, en la Argentina las mujeres tienen su primer hijo dos años antes que los hombres: a los 23,2 años y 25,1 años de edad, respectivamente. Incluso, cuando se trata de madres y padres recientes (mujeres y hombres que tuvieron hijos durante el último año): 28,1 años y 30,4 años, respectivamente.

Si se desagrega el conjunto de mujeres y varones de 14 a 49 años de edad según nivel educativo, se comprueba que **ellas tienen hijos a edades más tempranas que ellos en todos los niveles educativos**. Esta brecha en promedio es de dos años, excepto en el nivel educativo inferior (hasta primario incompleto) y cuando se logra finalizar el secundario, en que la diferencia se incrementa a tres años.

Gráfico 3: Edad promedio de mujeres y de hombres al tener su primer hijo según nivel educativo. Total aglomerados urbanos.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 2º semestre 2006.

Nota: Hasta PI: Primario incompleto. PC a SI: Primario completo a secundario incompleto. SC: Secundario completo. UI: Universitario incompleto. UC: Universitario completo.

Esto sucede porque la educación formal influye sustancialmente en la edad en la que se tienen hijos, en particular entre las mujeres. Ellas retrasan su maternidad un año a medida que pasan de un nivel educativo inferior a uno inmediatamente posterior. Excepto cuando pasan del nivel Universitario Incompleto (UI) a Universitario Completo (UC), que retrasan su maternidad prácticamente tres años. Entre los hombres, por el contrario, la principal diferencia se produce cuando completan el secundario (retrasan su paternidad dos años con relación a los que tienen entre primaria incompleta y completa) y sus estudios terciarios o universitarios (retrasan su paternidad tres años en comparación con aquellos que tienen Secundario Completo (SC) o Universitario Incompleto (UI)).

Finalmente, las mujeres con más años de educación formal (UC) son en promedio madres siete años más tarde que las que tienen menos años de educación formal (hasta PI): 27,2 años y 20,6 años, respectivamente. Entre los hombres, esa diferencia es menor: los hombres con UC tienen su primer hijo cinco años después con respecto a los hombres que tienen hasta PI: 29,1 años y 23,9 años, respectivamente.

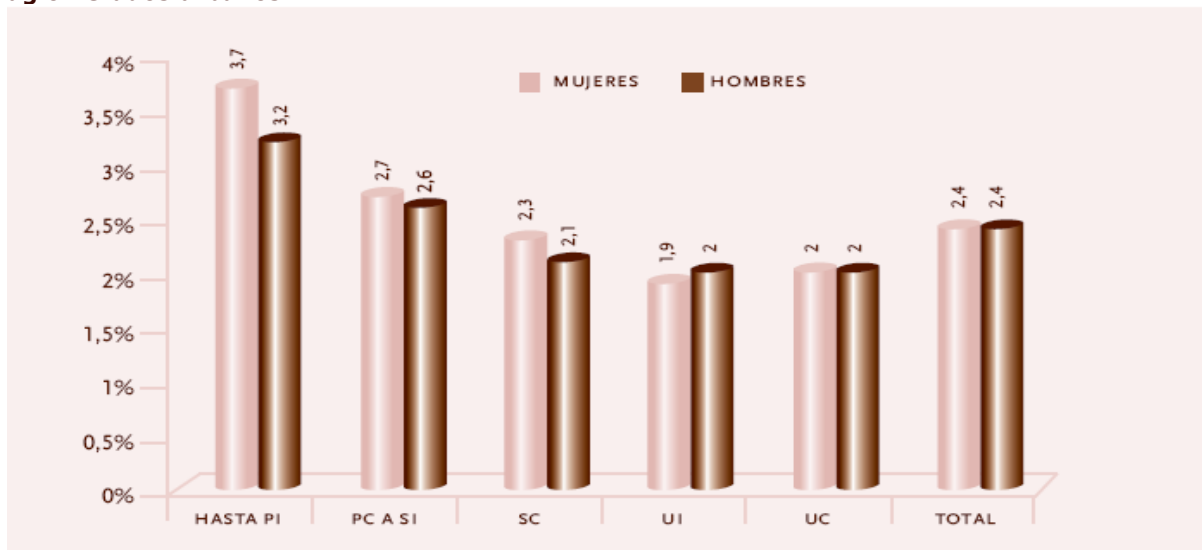
Respecto a la incidencia del nivel educativo en la cantidad de hijos en el hogar, se debe insistir en que si bien se cuenta con datos sobre la fecundidad de las mujeres, es más difícil obtenerlos sobre la de los hombres. Las diferentes fuentes de información tienden a consignar y captar mejor pormenores sobre la madre que sobre el padre de un recién nacido. En algunos estudios se plantea la hipótesis de que la fecundidad masculina podría ser diferente o incluso mayor que la femenina, argumentando que en ese fenómeno confluyen otros factores, tales como mayores posibilidades entre ellos de tener hijos no reconocidos; el período de fertilidad más prolongado entre ellos que entre ellas; la mayor frecuencia de segundas nupcias, uniones

conyugales paralelas y la formación de pareja con mujeres más jóvenes (Milosavljevic, 2007: 76)⁶.

Según datos de la encuesta permanente de hogares 2006 con la que se trabaja en este artículo, los hogares en los que el jefe de hogar –mujer u hombre– tiene entre 14 y 49 años de edad habitan en promedio 2,4 hijos. Es oportuno insistir en que la unidad de esta encuesta es el hogar, lo que dificulta conocer con mayor precisión la diferencia en la cantidad de descendientes que tienen las mujeres y los varones. Asimismo la edad reproductiva de ellos es más prolongada, motivo por el cual pueden tener más hijos de los consignados aquí.

Pese a ello, se puede concluir que **el nivel educativo de las mujeres y de los hombres influye en la cantidad de hijos que tienen**. Las mujeres con menor nivel educativo procrean prácticamente dos hijos más que aquellas que tienen doce o más años de educación formal: las que tienen hasta nivel primario incompleto procrean en promedio 3,7 hijos, las que lograron completar el primario pero no el secundario, 2,6 hijos, pero las que completaron el secundario o tienen más años de estudio el promedio es de dos hijos, aproximadamente.

Gráfico 4: Promedio de hijos que tienen las mujeres y los hombres según nivel educativo. Total aglomerados urbanos.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 2º semestre 2006.

Nota: Hasta PI: Primario incompleto. PC a SI: Primario completo a secundario incompleto. SC: Secundario completo. UI: Universitario incompleto. UC: Universitario completo.

b. Influencia del nivel educativo de las madres en el desarrollo de sus hijos

La educación es un factor importante para el ejercicio de las funciones parentales. Un mayor nivel educativo en el hogar mejora las condiciones en que las mujeres y los varones asumen y viven su maternidad y paternidad, y les permite incentivar un mejor desarrollo integral de sus hijos/as.

Diferentes estudios confirman los efectos positivos de la educación de la madre en la salud, nutrición, educación de la descendencia y, por ende, sobre la disminución de los factores asociados a la pobreza. En particular, la Organización Mundial de la Salud (1998:9)⁷ señala que "los resultados de las investigaciones indican claramente que el factor que más determina el estado nutricional y de salud del niño es nivel de educación de su madre". Es decir, un mayor nivel de escolarización permite a las madres atender mejor el cuidado de la salud de sus hijos, prevenir posibles enfermedades, realizar los controles médicos necesarios, y seleccionar adecuadamente la alimentación de los niños, entre otras cosas.

⁶ Milosavljevic, Vivian (2007): "Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América Latina". Naciones Unidas (CEPAL-UNIFEM). Santiago de Chile.

⁷ Citado en Naciones Unidas Programa Mundial de Alimentos (2006) "Serie de informes sobre el hambre en el mundo 2006. El hambre y el aprendizaje".

En tal sentido, Unicef (2003: 19)⁸ declara que los hijos de las mujeres con mayor nivel educativo tienden a estar mejor criados y a enfermar con menos frecuencia. En dicho informe se destaca que por cada año adicional de educación que reciben las madres se reduce la tasa de mortalidad de menores de 5 años entre un 5% y un 10%.

En la misma línea de análisis, Save the Children (2005: 17)⁹ manifiesta que cuanto más tiempo van al colegio las niñas, tendrán mayores probabilidades de convertirse en madres sanas, bien alimentadas, con capacidades económicas y recursos a la hora de proporcionar salud y educación a sus propios hijos. Estas mujeres serán madres con mayor confianza en sí mismas y mejores conocimientos y capacidades para poder contribuir al sostén de sus hogares; y sus hijos recibirán más estímulos intelectuales y permanecerán más tiempo en el colegio.

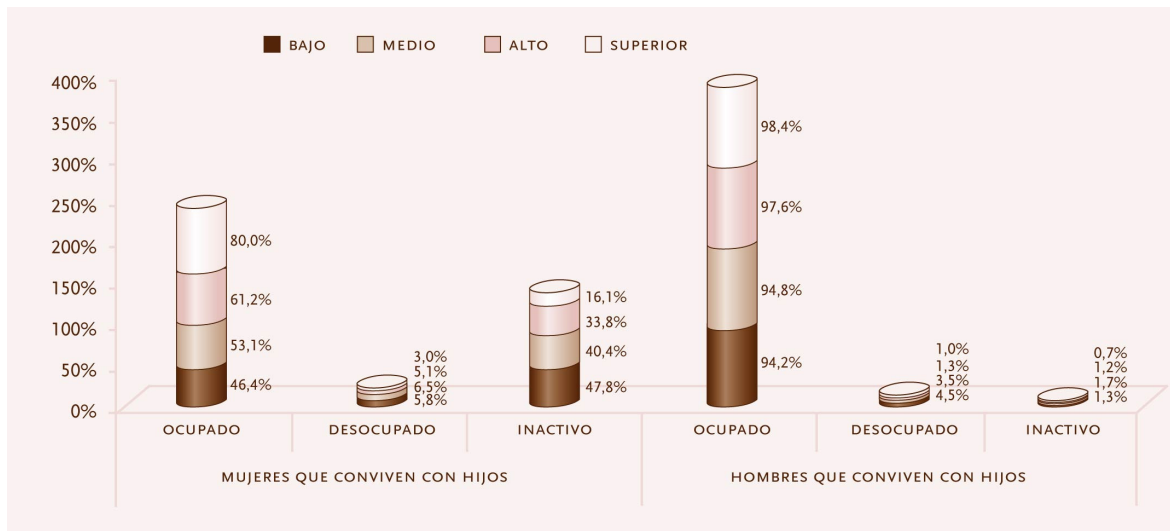
c. Nivel educativo y participación laboral

En las últimas décadas, se ha registrado un sostenido crecimiento de la tasa de participación laboral (tasa de ocupación más tasa de desocupación) de las mujeres de 14 a 49 años de edad en la Argentina: se incrementó de 40,2% en 1984 a 63,8% en 2006. En consecuencia, la tasa de inactividad descendió entre ellas de 59,8% a 36,2% en el mismo período.

Esto significa que en la actualidad seis de cada diez mujeres en edad fértil están insertas en el mercado laboral (ocupadas) o desean hacerlo (desempleadas), a diferencia de lo que sucedía solo dos décadas atrás, donde seis de cada diez de estas mujeres se encontraban inactivas.

Pese a este notable crecimiento en la tasa de participación laboral femenina, cuando se la compara con la masculina se percibe que ellas aún intervienen menos en el mercado laboral que ellos: lo hacen el 56,7% 63,8% de las mujeres y el 77,9% de los varones.

Gráfico 5: Participación laboral de los jefes de hogar o cónyuges que conviven con hijos según nivel educativo. Total aglomerados urbanos.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 2º semestre 2006. Bajo: primario incompleto, primario completo, secundario incompleto; Medio: secundario completo; Alto: terciario/universitario incompleto; Superior: terciario/universitario completo.

Otro rasgo distintivo es que las mujeres se incorporan en mayor proporción a la fuerza de trabajo en función de su nivel educativo, variable que no afecta igual a los hombres. En efecto, participan del mercado laboral el 83% de las madres que pudieron completar la universidad; el 66,3% de las que tienen estudios terciarios o universitarios incompletos; el 59,6% de quienes tienen el secundario completo; y el 52,2% de aquellas con secundario incompleto y menos

⁸ Unicef (2003). "Estado mundial de la infancia 2004. Las niñas, la educación y el desempleo". Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

⁹ Save The Children (2005). "Estado mundial de las madres 2005: el poder y las promesas de la Educación de las niñas". Save The Children, septiembre.

años de escolarización. Mientras, entre los varones que conviven con hijos lo hace el 99,4%, 98,9%, 98,3% y 98,7%, respectivamente.

Debido a que la participación laboral femenina está en relación directa con el nivel educativo alcanzado, las brechas más reducidas con respecto a los hombres se producen entre los profesionales, mientras que las más amplias se registran entre aquellos con menos años de educación formal.

Reflexiones finales.

En la Argentina, la mitad de las mujeres y varones de 14 a 49 años de edad no completaron el nivel secundario de estudios. Incluso, se ha conformado un conjunto de hogares con un contexto socioeducativo crítico, en el cual nacen y crecen muchas niñas y niños en este país. Se trata de aquellas familias en situación de pobreza en las cuales las mujeres y los hombres jefes de hogar o cónyuges tienen muy pocos años de educación formal: ocho de cada diez jefes de hogar o cónyuges –mujeres y varones– con hijos en hogares pobres tienen bajo nivel educativo, pues no lograron completar el nivel secundario de estudios que se considera como mínimo para acceder a puestos de trabajos que les permitan lograr el bienestar familiar.

Por otra parte, la evidencia muestra que el nivel educativo de las mujeres tiene mayor influencia que el de los varones en la vivencia de la maternidad (edad en que tienen su primer hijo y cantidad de hijos que procrean), el sano desarrollo de los hijos, y las posibilidades de su inserción y desarrollo laboral.

De esta manera, uno de los grandes desafíos de nuestro país es la permanencia y finalización del nivel medio de estudios de un contingente importante de personas si se desea romper con la reproducción de las condiciones de pobreza de una generación a otra. Asimismo, la inversión en la educación, en especial de las niñas y las mujeres, contribuye esencialmente a la vivencia saludable de su maternidad, al crecimiento de los niños y niñas, a la superación de la pobreza de las familias mediante la generación de ingresos propios y, por ende, al desarrollo sustentable del país.

En definitiva, incrementar los años de estudio y la calidad de la educación es uno de los requisitos básicos si se desea mejorar las condiciones de vida y oportunidades de desarrollo de las madres, sus hijos, sus familias y la sociedad en general.

novedades

Publicaciones del Observatorio de la Maternidad

Anuario de la maternidad 2010.

“Los hijos. ¿Influyen de igual manera en la vida de las mujeres y de los hombres?”.

Carina Lupica.

Diciembre de 2010.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=anuario>

“Boletín de la Maternidad N° 11”.

Febrero 2011.

Carina Lupica y Gisell Cogliandro.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

publicaciones de terceros

OIT – Organización Internacional del Trabajo.

Lupica, Carina.

“Trabajo decente y corresponsabilidad de los cuidados en la Argentina”

Programa Regional de Género y Trabajo Decente – OIT (Organización Internacional del Trabajo)- Buenos Aires/Santiago de Chile.

Nieves Rico, María y Maldonado Valera, Carlos (Eds.)
"Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas"

Serie Seminarios y Conferencias Nº 61 – CEPAL / UNFPA

Santiago DE Chile, febrero de 2011

Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/42586/ssc-61-familias-latinoamericanas-feb-2011.pdf>

The Family Watch y el Centro de Trabajo y Familia del IESE
Chinchilla, Nuria y León, Consuelo

"Diez años de conciliación en España (1999-2009)"

Más información: <http://www.thefamilywatch.org/act-2inf-es.php>

FEIM – Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer.

Bianco, Mabel

"Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio Argentina 2000-2010. Logros y obstáculos en el cumplimiento".

Disponible en http://www.feim.org.ar/pdf/publicaciones/INFORME_MDGs_ARGENTINA.pdf

UNRISD – United Nations Research Institute for Social Development
Combatir la pobreza y la desigualdad: Cambio estructural, política social y condiciones políticas

<http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/%28LookupAllDocumentsByUNID%29/6B43C24FA65077ABC1257837005A1B64?OpenDocument>

OEI– Organización de Estados Interamericanos

"Metas educativas 2021. La educación que queremos para la generación de los bicentenarios"

<http://www.oei.es/metas2021/libro.htm>

UNDESA – United Nations Department of Economic and Social Affairs

"Men in families and Family Policy in a changing world"

Programa de la Familia de las Naciones Unidas

Disponible en: <http://www.un.org/esa/socdev/family/docs/men-in-families.pdf>

OMS – Organización Mundial de la Salud

"Informe sobre la salud del mundo. Financiación de los sistemas de salud: el camino hacia la cobertura universal"

<http://www.who.int/whr/2010/es/index.html>

eventos

congresos, cursos y seminarios

Commission on the Status of Women

Fecha: 22 de febrero al 4 de marzo.

Organiza: UNFPA.

Lugar: New York

Más información: <http://www.un.org/womenwatch/daw/csw/55sess.htm>

Conferencia Mujer o Género ¿hacia dónde van las políticas? Conmemoración Día Internacional de la Mujer.

Fecha: 8 de marzo.

Organiza: Universidad de Chile.

Lugar: Aula Magna Facultad de Economía y Comunicaciones, Diagonal Paraguay 257, Santiago de Chile

Más información: <http://www.uchile.cl/?nfpb=true&pageLabel=not&url=69125>

Tecnicatura Universitaria en Puricultura y Crianza.

Fecha: Inscripción 21 febrero al 4 de marzo.

Organiza: FUNDALAM

Más información: www.fundalam.com

Seminario de Responsabilidad Social. ¿Qué aprendimos Los Chilenos?

Fecha: 24 de marzo de 2011.

Organiza: CEPAL.

Lugar: CEPAL, Raul Prebisch, Av. Dag Hammarskjold 3477, Vitacura, Santiago, Chile

Más información:

<http://www.eclac.org/noticias/calendarioactividades/default.asp?mes=3&agno=2011>

Taller Generación de Indicadores con REDATAM

Organiza: CEPAL

Fecha: 24 de marzo al 1 de abril de 2011

Lugar: CEPAL, Giorgio Mortara, Av. Dag Hammarskjold 3477, Vitacura, Santiago, Chile

Más información:

<http://www.eclac.org/noticias/calendarioactividades/default.asp?mes=3&agno=2011>

Convocatoria Concurso de Buenas prácticas para reducir la Mortalidad Materna

Plazo: hasta el 15 de abril.

Más información:

http://new.paho.org/ims/index.php?option=com_content&view=article&id=37&Itemid=48&language=es

VI Congreso Chileno de Sociología y Encuentro PreALAS – Chile 2011-02-23

Organiza: Dpto de Sociología de la Universidad de Playa Ancha y Carrera de Sociología de la Universidad de Valparaíso, con el apoyo de la Red de Sociología de las Universidades Chilenas (SOCIORED).

Fecha: 13,14 y 15 de abril de 2011

Lugar: Universidad de Valparaíso

Más información: <http://www.uchile.cl/?nfpb=true&pageLabel=not&url=69125>

El presente Newsletter es enviado periódicamente desde el portal del Observatorio de la Maternidad, Buenos Aires, Argentina. Cualquier comentario, noticia, recomendación o sugerencia que quiera remitir puede hacerlo a info@o-maternidad.org.ar

Si desea cancelar su suscripción, por favor envíe un correo electrónico a: info@o-maternidad.org.ar con la frase "cancelar suscripción".

Muchas gracias.